INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL MONTERRICO

Programa de Complementación Académica

Bachillerato en Educación

LA PEDAGOGÍA DEL AMOR COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EDUCAR A LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 AÑOS

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

ALCALÁ PADILLA, Richard Paúl

ALVAREZ RAMOS, Haydeé

QUISPE SARAVIA, Marco Antonio

ROJAS GUTIERREZ, Zulema Lizet

Lima – Perú
2020

RESUMEN

El presente estudio busca reconocer los fundamentos teóricos y metodológicos de la pedagogía del amor en la educación escolar. En ese sentido, se explican los principios pedagógicos, didácticos que subyacen en la relación docente y estudiante, en el marco del análisis del perfil del profesorado y su rol en la formación de valores.

La investigación se realizó mediante la recopilación de información especializada nacional e internacional, optando, en algunos casos, por la lectura y sistematización de experiencias educativas descritas en artículos científicos. Así, se exponen las bases conceptuales de esta propuesta pedagógica e insiste en las acciones concretas desde el aula y la escuela.

En síntesis, este reconocimiento permite ampliar y renovar la práctica pedagógica concretizando la formación integral del estudiante. Abre las oportunidades para seguir investigando en la naturaleza compleja de la formación en valores y, su correlato, en una didáctica del desarrollo de la emocionalidad. Por ello, cobra relevancia el estudio del perfil del docente, porque es en su ser persona que se fundamenta su accionar ético hacia los demás y, por ende, la trasformación de su praxis.

Palabras claves: pedagogía del amor, formación en valores, perfil docente, estrategias didácticas.

ABSTRACT

The present study seeks to recognize the theoretical and methodological foundations of the pedagogy of love in school education. In this sense, the pedagogical and didactic principles that underlie the teacher-student relationship are explained, within the framework of the analysis of the profile of teachers and their role in the formation of values.

The research was carried out by compiling national and international specialized information, opting, in some cases, for the reading and systematization of educational experiences described in scientific articles. Thus, the conceptual bases of this pedagogical proposal are exposed and insists on concrete actions from the classroom and the school.

In summary, this recognition allows to extend and renew the pedagogical practice, specifying the integral formation of the student. It opens up opportunities for further research into the complex nature of values training and, its correlate, in a didactic of emotional development. For this reason, the study of the teacher's profile becomes relevant, because it is in his being a person that his ethical actions towards others are based, and therefore, the transformation of his praxis.

Key words: pedagogy of love, formation in values, educational profile, didactic strategies.

DEDICATORIA

A nuestros maestros del Instituto Pedagógico Nacional Monterrico, compañeros, amigos, familiares y, de manera muy especial, a nuestros estudiantes, ya que constituyen la esencia de nuestra carrera y perfeccionamiento continuo.

ÍNDICE

ABSTRACT iii

DEDICATORIA iv

ÍNDICE v

INTRODUCCIÓN vi

ANTECEDENTES vii

CAPÍTULO I 10

LA PEDAGOGÍA DEL AMOR 10

1.1. Hacia una nueva concepción educativa: La pedagogía del amor 10

1.2. Características principales de la pedagogía del amor 11

1.3. La pedagogía del amor en la formación de valores 13

CAPÍTULO II 15

ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA GESTIÓN DEL APRENDIZAJE DESDE LA PEDAGOGÍA DEL AMOR 15

2.1. Un docente con actitud de servicio 15

2.2. Bases metodológicas para hacer felices a los estudiantes 16

2.3. El clima emocional en el aula..... ..... **¡Error! Marcador no definido.**7

2.4. La metodología del buen trato 18

2.5. Acciones que concretizan la pedagogía del amor 189

CONCLUSIONES 21

RECOMENDACIONES 22

REFERENCIAS 23

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda la caracterización de la pedagogía del amor desde sus fundamentos teóricos y prácticos. Así, precisa el marco de la formación en valores y las bases metodológicas que favorecen el aprendizaje de los estudiantes. Es una investigación nutrida de la revisión de literatura educativa especializada, con énfasis en el análisis axiológico de la labor docente. Busca promover la reflexión y mejorar nuestra intervención en aula y la gestión participativa de la escuela.

Esta investigación se organiza en dos capítulos. El primero, la pedagogía del amor, describe los principios que sustentan esta nueva concepción formativa destacando la centralidad de la persona y en la educación de la afectividad. Luego, detalla en sus características principales; el desarrollo de las competencias socioemocionales, el sentido de reciprocidad y la construcción colectiva del saber pedagógico. Finalmente, describe la naturaleza del perfil docente en el marco de la formación en valores, el mismo que permitirá presentar las estrategias didácticas del capítulo siguiente.

En el segundo capítulo, estrategias para mejorar la gestión del aprendizaje desde la pedagogía del amor, se describe la actitud del servicio docente como la principal condición para hacer real esta concepción educativa. Se presentan las bases metodológicas para hacer felices a los estudiantes considerando los criterios del antes, durante y después de la enseñanza. Por último, se explica el clima emocional en el aula, con la finalidad de destacar la importancia de la gestión escolar en la generación de las acciones concretas que implementan la práctica pedagógica.

Finalmente se presenta las conclusiones y sugerencias. Sobre la primera se subraya el carácter connatural de la centralidad en la persona como principio educativo y el énfasis en la relación docente estudiante como criterio para implementar la gestión de estrategias en la institución educativa. Asimismo, se recomienda renovar las prácticas docentes enfatizando en la educación de la emocionalidad hacia la construcción de una cultura del buen trato.

ANTECEDENTES

Luego de realizar la revisión respectiva sobre la pedagogía del amor en la educación de niños, se presenta algunas investigaciones de carácter internacional y nacional.

Antecedentes internacionales:

El primer antecedente tiene como título “La pedagogía del amor como fundamento para mejorar y potenciar el trabajo pedagógico”, corresponde a un estudio elaborado por Angélica Flores Pinilla, en la ciudad de Cartagena, Colombia, en el año 2012. El objetivo general fue plantear un programa desde la pedagogía del amor que coadyuve a la convivencia escolar. En cuanto a los objetivos específicos, fue caracterizar las prácticas educativas y describir los factores que influyen en las relaciones interpersonales positivas.

Sobre la metodología, corresponde a un estudio cualitativo, diseño investigación acción. Se consideró como muestra a 46 estudiantes, 47 padres de familia, 13 docentes y 3 directivos. Con ellos se buscó obtener un conocimiento propositivo y colectivo a partir de debates.

Se concluye que, el trabajo en equipo orienta la creatividad y decisiones en la práctica pedagógica; el desarrollo institucional genera como consecuencia una cultura axiológica de todos los integrantes de la escuela, lo que a su vez, permite mejorar sus competencias socioemocionales; el liderazgo pedagógico impulsa el rol del docente y de sus prácticas concretas en el aula. En esta línea, ofrece una propuesta didáctica que se sustenta en los principios fundamentales de la formación en valores, así como, las estrategias de enseñanza centradas en la educación de la emocionalidad.

El segundo antecedente es el trabajo realizado por Nelly Quilismal Paguay, que en el país de Ecuador, durante el año 2014, realizó el estudio titulado “La pedagogía

del amor y su incidencia en el ambiente educativo, en estudiantes de cuarto año de educación básica". El objetivo general fue profundizar en la influencia de la pedagogía del amor sobre el clima escolar. En cuanto a sus objetivos específicos, se centró en identificar cómo se desarrollan las habilidades emocionales desde la didáctica.

Sobre le metodología, corresponde al nivel cualitativo respaldándose en el estudio de campo y análisis documental. Cabe indicar que para dichos procedimientos se consideró una muestra de 10 docentes y 44 estudiantes.

Se concluye que, la implementación de la propuesta basada en la pedagogía del amor impulsa positivamente la convivencia, la autonomía de la reflexión y el rendimiento académico. Esta información nos permite comprender la didáctica de la pedagogía del amor centrada en la gestión de las condiciones para el aprendizaje cuya preparación continua del docente resulta vital.

Antecedente nacional:

En cuanto al antecedente nacional constituye un estudio realizado en la ciudad de Trujillo por la Mg. Ana Melva Valderrama Parimango, tesis para obtener el grado de doctorado en el año 2018. Bajo el título: "Pedagogía del amor y su influencia en la inteligencia emocional en estudiantes de sexto grado de educación primaria", buscó establecer en qué medida el taller basado en la pedagogía del amor favorece la inteligencia emocional.

El tipo de investigación corresponde al cuantitativo, diseño cuasi experimental. En la variable independiente, taller de pedagogía del amor, se consideraron las dimensiones: capacidad de interacción, asunción de compromisos y reflexión. Asimismo, en la variable dependiente, la inteligencia emocional, las dimensiones de nivel intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, estado de ánimo y adaptación el medio.

En este contexto, se concluyó que la aplicación del taller de pedagogía del amor influye de forma significativa sobre todas las dimensiones de la inteligencia emocional. Este aporte resulta pertinente a este trabajo, pues amplia la visión de la interacción

entre esta pedagogía y la educación de las emociones, además que clarifica cómo las estrategias deben enriquecerse con un correlato social, más allá de las aulas de clase.

CAPÍTULO I: LA PEDAGOGÍA DEL AMOR

La pedagogía del amor es una propuesta educativa que asume la centralidad de la persona como medio y fin de la educación. En ese contexto, se interesa por establecer procesos educativos que garanticen el estado emocional del estudiante y de todos los actores. A continuación, reconoceremos algunos principios que sustentan esta nueva concepción, sus principales características y un marco general de la formación en valores que traduce sus intencionalidades.

1.1. Hacia una nueva concepción educativa: La pedagogía del amor

La pedagogía del amor es una propuesta educativa que se sustenta en la educación de la emocionalidad, en su sentido más amplio, en la formación humana centrada en la educación formal de la felicidad. En efecto, requiere tratar al otro como persona valorando su dignidad e identidad terrenal, en otras palabras, su autenticidad. En esta línea, utiliza estrategias como estímulos positivos cuyo basamento, el corazón, genera respuestas idóneas a las circunstancias de la vida académica y social del estudiante.

Según Pérez (2018), esta pedagogía define el amor como un principio pedagógico connatural, además, comprende que la calidad no es posible sin calidez. Esto quiere decir que, ningún método o plan académico por muy efectivo que sea, puede reemplazar el afecto en la enseñanza. Así, el amor y la pedagogía tienen la misma ontogénesis; el apoyo, aliento, asombro, acompañamiento, amistad subyacen a la labor docente de vocación, cuyo rol esta enraizado en los más necesitados.

En ese sentido, la pedagogía del amor promueve experiencias de aprendizaje bajo la perspectiva de la paciencia, tolerancia, respetando las individualidades de los estudiantes, en el marco de una atención a la diversidad. En esa dinámica, busca modelar con el ejemplo, la ternura, empatía y confianza. Con ello satisface las

necesidades humanas más altas y principales y, por consecuencia, facilita las respuestas académicas útiles para el aprendizaje escolar.

En suma, la pedagogía del amor se define por la calidad de sus actores en su propósito único de valorar antes que el aprendizaje, a la persona, con todas sus limitaciones y, por su puesto, con una fe inquebrantable en sus posibilidades de desarrollo. Finalmente, involucra una participación tenaz de nuestra labor docente apropiándose, en principio, de la autoestima profesional cuyo impacto inevitablemente será el reconocimiento asertivo del otro.

1.2. Características principales de la pedagogía del amor

La pedagogía orienta la formación integral de la persona, este propósito implica asumir un nuevo rol docente. Cuando nos referimos a la pedagogía del amor, estamos frente a una propuesta pedagógica que se sostiene justamente en esta relación humana; la valoración de la persona. Este marco constituye la principal característica y, desde allí, se plantea la conexión esencial de la vida intelectual, sensitiva y emocional del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Esta pedagogía exige el desarrollo de competencias socioemocionales, esto significa que le interesa el manejo de lo emocional con toda la persona, no solo con la gestión de las emociones. Esta característica implica un autogobierno de la afectividad por parte del docente, quien será el responsable de modelar formas auténticas de expresarse. Asimismo, el diálogo con propósitos específicos, debe explicitar qué se busca con la relación humana, qué se necesita y qué se demanda para su optimización.

El sentido de reciprocidad estimula al educando a encontrar de forma natural y autónoma las respuestas a sus acciones de colaboración, ayuda, generosidad y corresponsabilidad del quehacer escolar. En estos escenarios se busca propiciar un clima de ternura, de acercamiento, comunicación asertiva y afectos compartidos. Se

trata de imponer siempre la voluntad en los encuentros y proteger con justicia las oportunidades de aprendizaje del estudiante.

Según González (1998) la pedagogía del amor se interesa por favorecer la construcción de la seguridad y la madurez en el educando. Este empoderamiento personal debe realizarse en una atmósfera de veracidad, naturalidad y realismo. Las estrategias para lograr ello implican aprender del error y del trabajo en equipo. Según este autor, la clave estará en ser consciente de su responsabilidad social, ya que cuando el niño interactúa con sus compañeros, reta su capacidad para descentrarse.

Supone autoeducarse afectivamente, es decir, en todo lo que nos afecta, empezando por nuestra vida: cómo se traduce nuestras vidas en nuestra manera de amar, valorar y comprender lo esencial de las personas. Esta concepción formativa propugna el cuidado del otro como principio para apreciar por dónde empezar nuestra relación con el mundo. Este tacto pedagógico asume como criterio de autoevaluación el diálogo sereno y compromisos de ayuda comunitaria.

Resulta importante que el estudiante se incorpore a la vida social colectiva. Sus primeras relaciones en la escuela para aprender serán con el docente. Necesita creer en la confianza de su educador, requiere, también, ser sumamente comprensivo, ya que reconocerá algunas limitaciones que serán superadas al fortalecer su autoestima. Logrará atender su rol en la sociedad al ocuparse por lo realmente relevante en sus interacciones; la convivencia con amor.

La pedagogía de la ternura como también es denominada, fomenta la paz al apresurarse a resolver los conflictos de manera reflexiva, dialógica y acogedora. Esta búsqueda se inspira en la fe de construir valores positivos y conservarlos, imprescindibles para atender la vida conforme a la dignidad humana. Es un reto inherente al rol educador, pues su trayectoria debe nutrirse de acciones colectivas que perfeccionen su vocación. En esa misma reflexión, son valiosas las palabras de Flores

(2011), quien manifiesta que toda formación del estudiante involucra una acción incondicional del docente de principio a fin.

Por todo lo expresado, las características señaladas conllevan a una renovación permanente de nuestras relaciones humanas, el docente promueve el desarrollo de la emocionalidad y competencias sociales del estudiante. Al ser una concepción educativa centrada en la persona, los cambios implican optimizar la comunicación, el trato y la creación de condiciones agradables con el otro. Definitivamente, el ser humano necesita desarrollarse en sociedad, no es posible concebir el amor al margen de la reciprocidad.

1.3 La pedagogía del amor en la formación de valores

Una pedagogía que se asienta en la formación integral tiene, necesariamente, que partir por la educación en valores. El amor es el valor más importante que se enseña y se aprende, e implica el reconocimiento de la identidad docente. Si el docente no ama su vocación no puede amar a sus estudiantes en el rol que ellos desempeñan, la mejora de su práctica carecería de sentido y, por lo tanto, una propuesta educativa que crea en la felicidad quedaría solo en buenas intenciones.

La formación en valores materializa los fines de la educación: educar en cuanto a competencias científicas, idiosincráticas y éticas a las nuevas generaciones de estudiantes. Esto significa que existe una estrecha relación entre la educación de la emocionalidad y el desarrollo de las habilidades académicas, cuya participación del docente resulta clave, pues es él quien plantea las actividades de aprendizaje para ser viable esa aproximación axiológica.

Frente a lo expuesto, la implementación de la praxis ética concretiza las acciones de la pedagogía del amor. Sentir el amor como una forma de ser más humano, explica la identidad más allá de enseñar, supone, en palabras de Piña (2019), afectar en la formación integral del educando, en la plenitud de su ser, es decir, en sus dones,

talentos, lenguaje y actitudes; el docente, entonces , amará ante todo como ser humano. La pedagogía del amor supone reconocerse con pasión nuestra profesión.

En conclusión, la formación en valores sustenta los principios de la pedagogía del amor, la identidad docente. Permite comprender el enfoque holístico del desarrollo humano concretizados en los cuatro pilares que sostienen la acción pedagógica. Por ende, se hace necesario reflexionar sobre el valor del amor cuando construye su autoestima profesional; al cargar de afectividad sus relaciones, educa en el valor más importante a sus estudiantes, el amor.

CAPÍTULO II: ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA GESTIÓN DEL APRENDIZAJE DESDE LA PEDAGOGÍA DEL AMOR

La creación de condiciones para optimizar el aprendizaje implica toma de decisiones informadas y responsables por parte del docente, este es el encargado de dinamizar la enseñanza para favorecer que la pedagogía del amor sea una realidad en la institución educativa. En ese sentido, cabe primero estudiar cuál debe ser el perfil para cubrir con las necesidades educativas. Asimismo, estudiar, desde la didáctica, cuál debe su intervención, principalmente, en la relación con sus estudiantes.

2.1. Un docente con actitud de servicio

La actitud de servicio se desarrolla cuando un docente tiene vocación, es decir, amor por su profesión, condición que le permite educar en amor a sus estudiantes. Este perfil es la clave en la pedagogía del amor. Para ello, el maestro ha de tener una visión holística de su quehacer y un compromiso fiel con la renovación de su práctica pedagógica en concordancia con los fines de la educación y las necesidades específicas de sus estudiantes en relación a su contexto.

La visión integral se alimenta de una mirada propositiva del desarrollo humano. Al respecto, Vigotsky (1981) indica que la enseñanza debe orientarse no solo hacia el ayer, sino hacia el mañana del niño, de esta manera será capaz de motivar aquellos procesos inmersos en la zona de desarrollo próximo. Son requisitos para este logro, la actitud de un profesor humilde, sencillo y con disposición para seguir aprendiendo, con un interés que supere lo cognitivo y, por el contrario, sea capaz de valorar todas características de la persona.

En segundo lugar, el compromiso docente se advierte en la responsabilidad por plantear propuestas didácticas que permita desarrollar competencias para la vida. El estudiante necesita darse cuenta que es una persona que merece ser feliz y para ello requiere de un docente que crea en ello y que se esfuerce, por tanto con calidad y calidez. El entusiasmo y, sobre todo, la voluntad de su labor educativa por mejorar serán los principales ejemplos.

En conclusión, la actitud de servicio es una condición personal y profesional, ya que interpela no solo el papel del docente en su ejercicio sino, además, el reconocimiento de los valores del mismo, desde su elección. Implica una cosmovisión distinta de las posibilidades de sí y de sus estudiantes, así como la asunción de responsabilidades sociales y la puesta en práctica de mecanismos para su fortalecimiento. Este perfil demanda disciplina y reflexión sobre su vida cotidiana y educativa.

2.2. Bases metodológicas para hacer felices a los estudiantes

Hacer felices a los estudiantes significa detenernos en la evaluación de nuestras intencionalidades. En la didáctica ello se expresa en las propuestas metodológicas, así existen tres importantes momentos (antes, durante y después de la enseñanza-aprendizaje), que en palabras de Ortiz (2012), requeriría repensar en cuáles son las consideraciones sobre qué y cómo enseñar. A continuación, se presenta las principales estrategias que los docentes deben implementar desde su práctica pedagógica:

En la planificación de la enseñanza: Las acciones del docente se organizan en el diagnóstico de las necesidades afectivas de los estudiantes. Implica escuchar y dialogar con ellos sobre sus gustos e intereses al desarrollar las actividades escolares. En esta estrategia el docente debe proyectar una actitud serena para motivar la participación del interlocutor; así mismo, confianza que debe ser explícito en la confidencialidad de la información recabada. En este trabajo, debe recoger datos sobre las motivaciones hacia el estudio considerando los diversos factores que influyen, entre estos, los familiares.

Durante la ejecución de la enseñanza: Implica una atención personalizada. Es necesario despertar sentimientos positivos en todas las actividades de aprendizaje creando un clima participativo en el aula y la escuela, donde sea posible la interacción

entre todos los miembros de la comunidad educativa, y de esta con la sociedad. La estrategia que se utiliza es la retroalimentación afectiva y el monitoreo a las necesidades psicológicas específicas.

Después de la ejecución de la enseñanza: Tiene como objetivo estudiar el comportamiento del estudiante, con prudencia y paciencia. El docente debe ponerse en lugar del estudiante para analizar sus actuaciones, opiniones, juicios y criterios. Asimismo, se requiere estimular los éxitos individuales y colectivos constatando cómo los saberes se van personalizando. Como se observa, la estrategia utilizada es la evaluación de cómo se regula el comportamiento de los estudiantes.

2.3. La importancia del clima emocional en el aula

La pedagogía del amor demanda una renovación permanente del clima emocional. En efecto, exige de la práctica docente trasformaciones en el diálogo y, por ende, en el trato al estudiante. En esa línea, el profesorado debe tener muy presente que toda la planificación de sus diseños de instrucción necesita partir de las vivencias de sus estudiantes incidiendo en la emocionalidad. El clima en el aula demanda la reflexión permanente del diálogo que se establece y de las respuestas afectivas a los propósitos educativos establecidos.

La atmósfera social en el aula significa involucrarse con la afectividad de los estudiantes. Se busca que el niño exprese con libertad sus sentimientos, que reconozca sus motivaciones y aprenda a socializarse con solidaridad y ternura. Consiste en darles oportunidades de expresión, manteniendo el respeto ante el maestro y compañeros. Al respecto, Hernández (2016), indica que para generar este espacio los docentes pueden aplicar la técnica del amor a través del reconocimiento, la colaboración, convivencia, la narrativa de vida y el contacto ameno.

Involucra un cambio de los espacios y relaciones con incidencia en la autoestima de sus actores. Los niños, por ejemplo, aprenden a sentirse valiosos y útiles cuando

las clases toman en cuenta su afectividad ayudándoles a superar las dificultades de su mundo interior y exterior. En otras palabras, las experiencias educativas están marcadas por las emociones y sentimientos, el docente genera esta movilización y potencia el desarrollo humano del estudiante cuando gestiona el clima.

En resumen, el clima en el aula es una tarea cuya responsabilidad recae en el docente, consiste en gestionar los aprendizajes desde el aula, cuyo propósito es desarrollar la afectividad del estudiantes, su reconocimiento y valoración, a partir del rediseño de los espacios y las estrategias que favorecen relaciones humanas satisfactorias. La comunicación continua y el soporte a las motivaciones de los estudiantes son sus principales mecanismos.

2.4. La metodología del buen trato

La metodología del buen trato se entiende como el diálogo basado en la confianza y trabajo colaborativo tanto en los aspectos académicos y actitudinales. En su desarrollo, se trazan objetivos en equipo y los estudiantes son considerados los elementos centrales del aprendizaje. En consecuencia, se los escucha y atiende de forma permanente favoreciendo especialmente su libertad, la expresión de sus sentimientos y solidaridad, desde una mirada participativa de los actores educativos.

El buen trato constituye una metodología que involucra a las familias. Por ejemplo, cuando aparecen dificultades cognitivas o de conducta, se reflexiona con los estudiantes estimulando la propuesta de soluciones y compromisos de amistad, responsabilidad social y respeto a las normas de convivencia, considerando el apoyo en el hogar y el sostenimiento afectivo mediante la protección y seguridad que se brinda en los estilos de crianza. En ese sentido, López (2012) señala que el empoderamiento del amor en escuela demanda coordinación para transformar los conflictos en respuestas pacíficas.

Los padres de familia colaboran en la toma de decisiones de la escuela. Participan periódicamente en sesiones, por ejemplo, las escuelas para padres. Por su parte, la institución educativa, los orienta para que asuman el protagonismo en su rol educador, le brinda apoyo cuando presentan problemas desde la perspectiva de su bienestar, alimentación, salud e interés académico. Por eso, la familia y la escuela deben manejar un lenguaje afín a los propósitos educativos, debe existir coherencia entre sus valores.

En conclusión, la cultura del buen trato se realiza con la facilitación de oportunidades de aprendizaje y la creación de espacios de integración donde tienen especial participación las familias. No se entiende una cultura al margen de la formación y del impacto que los padres ejercen sobre sus hijos, tampoco si en la comunicación se excluye la asistencia justa y sincera que sembrará la confianza entre los diversos actores. El docente plantea las estrategias para ello se vivencie en el aula, defiende las prioridades centradas en la valoración de la persona en un diálogo abierto y ameno.

2.5. Acciones que concretizan la pedagogía del amor

Las acciones de esta propuesta pedagógica están centradas en el acompañamiento socioemocional al estudiante, cuyos esfuerzos tienen como propósito asegurar el bienestar de todos los niños a partir de un trabajo integrado. Minedu y el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación Peruana (2014) sistematizaron una experiencia educativa que recoge estas acciones; bajo el título “Sin amor no hay aprendizaje”, proyecto realizado por los colegios Fe y Alegría de nuestro país, nos presenta medidas principales y complementarias para concretizar la pedagogía del amor en las escuelas.

Dentro de las primeras tenemos al acompañamiento continuo de los tutores, la asesoría de los docentes en formación de valores, la reflexión antes y después de las actividades de recreo, los talleres de liderazgo, la ejecución de actividades

integradoras entre los estudiantes, los retiros espirituales. Son medidas que se desarrollan dentro de de la escuela, con la participación del docente y el estudiante, principalmente. El docente asume un rol de tutor, pues está interesado en el desarrollo total de la persona.

Por su parte, los profesores y la dirección complementan el trabajo mediante la elaboración de registro de datos personales, las entrevistas a los estudiantes, reuniones entre docentes y el personal de apoyo para evaluar el progreso de los estudiantes. Estas medidas implican acciones de seguimiento y evaluación. También, de preparación, pues permiten gestionar la información y promover una comunidad educativa organizada y sensibilizada.

En resumen, la pedagogía del amor involucra educar con toda la comunidad educativa. En ese sentido, tiene una inevitable dimensión social, pues sus acciones no se restringen a lograr aprendizajes en una relación dual docente estudiante, sino, ante todo, examinar su entorno y los múltiples factores que influyen en su aprendizaje. Las circunstancias se materializan por medio de una gestión eficiente, en el trabajo del colectivo centrado en la formación integral del estudiante.

CONCLUSIONES

- La pedagogía del amor define el amor como un principio pedagógico connatural al desarrollo de la persona, además, comprende que la calidad no es posible sin calidez. De allí que, ningún plan académico por muy efectivo que sea, puede reemplazar el afecto en la enseñanza

- Las prácticas de la pedagogía del amor en la institución educativa se centran en el desarrollo de la emocionalidad de la persona. Desde allí, orienta el trabajo participativo con toda la comunidad educativa, principalmente con los padres de familia.

- Las características principales de la pedagogía del amor son: el desarrollo de las competencias socioemocionales del estudiante, el sentido de reciprocidad, la construcción colectiva del saber pedagógico y la promoción de la seguridad y madurez en el educando.

- La aproximación a la visión axiológica de la carrera de la docencia se logra mediante la reflexión y el perfeccionamiento del perfil de educador, es decir, la formación en valores debe partir por el reconocimiento de la identidad docente, el mismo que es requisito para desarrollar una pedagogía del amor.

- Las bases metodológicas de la pedagogía del amor poseen tres líneas de intervención: el diagnóstico de las necesidades afectivas del estudiante, la atención personalizada y, finalmente, la evaluación del comportamiento incidiendo en la prudencia y paciencia.

- La metodología del buen trato constituye una de las líneas de acción de la pedagogía del amor, esta consiste en una renovación permanente de nuestras formas para conectarnos mejor con el ser de los estudiantes. Su optimización implica un trabajo articulado con las familias, pues es una metodología eminentemente participativa.

RECOMENDACIONES

- La cultura del buen trato en la pedagogía del amor demanda que el docente deba practicar una comunicación asertiva y empática desde la centralidad de la persona. Para ello, el aula debe generar un clima emocional positivo y participativo.

- La pedagogía del amor exige una renovación de la práctica pedagógica, especialmente, de cómo el docente crea las condiciones para que el estudiante se exprese de forma libre y responsable.

- Todas las estrategias que utilice el docente deben ser estímulos positivos propiciando respuestas idóneas a partir de la creación de experiencias exitosas basadas en circunstancias de su vida académica y social.

- Es importante que el docente modele el amor, esto significa que él refleja su autoestima profesional. Para ello debe concentrarse con naturalidad para enseñar con ternura, empatía y confianza.

- La evaluación de los aprendizajes ha de realizarse con prudencia y paciencia; la persona es antes que su conocimiento. El docente debe ponerse en lugar del estudiante para analizar sus actuaciones, desde allí, promover su participación en la valoración de su desempeño.

- El docente debe un mediador de las estrategias en el aula, ya que su rol consiste en crear las condiciones, en principio, donde el estudiante sea el protagonista de toda su formación. Desde ese marco, la pedagogía del amor es transversal al desarrollo pleno del educando.

REFERENCIAS

Ayala, M. (2016). Construcción onto-axiológica de los imaginarios sociales del docente venezolano. Tesis doctoral para optar al grado de doctor en educación. Instituto Pedagógico de Maracay.

Bisquerra, R. (2004). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla

Flores, M. (2011). Teoría Pedagógica, un imperativo para la práctica reflexiva. Revista pedagógica. XVIII (52). UCV

FONDEP (2014). Sin amor no hay aprendizaje. Lima, Perú

González, M., Barrull, E., Pons, C. y Marteles, P. (1998). ¿Qué es el afecto? Recuperado de: http://www.biopsychology.org/

Hernández, O. (2016). Incluir desde lo amoroso: Una mirada desde la Pedagogía del Amor y la Paz. Ra Ximhai, 12(3), 261-269, e-ISSN: 1665-0441. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811017

López, M. (2012). La Escuela Inclusiva: Una oportunidad para Humanizarnos. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 74(26,2), 131-160, e-ISSN: 0213-8646. Recuperado de: https://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1396551140.pdf

Ortiz, A. (2013). Pedagogía del Amor y la felicidad. Bogotá: Ediciones de la U.

Pérez, A. (2018). Educar en tiempos de crisis (I). Periódico del país, RIF: J-30202528-1. [Documento en línea]. Zulia, Venezuela: Diario Panorama. Recuperado de: https://www.panorama.com.ve/opinion/Educar-en-tiempos-de-crisis-Ipor--Antonio-Perez-Esclarin-20180628-0100.html

Piña, J (2019) La pedagogía del amor de Antonio Pérez Esclarín: Visión axiológica de los docentes de educación básica. Revista arbitrada del CIEG - Centro de investigación y estudios gerenciales, 39, 177-188, e-ISSN: 2244-8330.
Recuperado de: http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.39%20(177-188)-Juarez%20Zaida_articulo_id530.pdf

Sánchez, H. y Reyes, C. (2017). Metodología y diseños en la investigación científica. 5a ed. Lima: Business Support Aneth.

Tintos-Lomas, F. (2011). La Pedagogía del Amor. Madrid: Junta de Andalucía

Ugarriza, N. y Pajares, L. (2004). La evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario Barón Ice: NA, en una muestra de niños y adolescentes. Universidad de Lima. Perú.
Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147112816001

Valderrama Mendoza, S. y León Mucha, L. (2009). Técnicas e instrumentos para la obtención de datos en la investigación científica. Lima: San Marcos E.I.R.L

Vigotsky, L. S. (1981). Pensamiento y Lenguaje: Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. La Habana. Cuba: Edición Revolucionaria.